

# HERALDO DE MURCIA

AÑO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1110

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero 750 PESETAS trimestres.  
Comunicados á precios convencionales.  
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

VIERNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. . . . . 00'50 pesetas línea  
En tercera. . . . . 00'10 id id.  
En cuarta. . . . . 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

## Ya es tiempo

Nos parece que el Sr. Moral ha cumplido en las llamadas elecciones del día 10 sus sagrados deberes para con el partido liberal; pero creemos también que aún no ha saldado la deuda contraída con Murcia, que poco ó nada tiene que agradecerle, si se exceptúa su afán por convertirnos en santos librándonos de malas tentaciones y pecaminosos pensamientos. Ya es hora de que sepamos si Murcia tiene ó no tiene gobernador, por las obras y no por sus palabras ó buenos propósitos.

Nosotros, comprendiendo los cuidados que supone el ganar unas elecciones, no hemos querido molestar con avisos ó advertencias al Sr. Gobernador, pero ya que, felizmente, ha salido de su cuidado, le recordaremos que la política de *laissez faire, laissez passer*, no es la más indicada para conseguir éxitos ni para obtener un renombre de celoso y de oportuno.

El Sr. Moral, halagado por los éxitos de su jefe D. Práxedes, no dá señales de vida y en tanto la inmoralidad se señorea de algunos organismos, confiando en la inercia de quien debía celar cuidadosamente para que no recayeran sobre el pueblo otros males que cuantos se originan de la viciosa marcha de los partidos del turno.

Es preciso, Sr. Moral, hacer bueno su apellido sentando la mano fuertemente á los infractores de la ley, que no son esos molineros á quienes se persigue con tanta saña, creyendo coronarse así de gloria. Es preciso resolver con urgencia las reclamaciones que han dirigido á ese gobierno civil los vecinos de La Unión, protestando del exorbitante impuesto sobre la matanza de cerdos, acordado por el ayuntamiento de dicho punto. Si no se hace así, tendrá la gente derecho á creer que la todopoderosa influencia de los caciques se interpone en el camino de la justicia.

También creemos necesario que se averigüe lo que haya acerca del cobro de los intereses de las láminas de propios del municipio de Cartagena, pues se trata de buen golpe de miles de pesetas, cuyo paradero se pretende conocer por aquel vecindario, como igualmente la justificación de las 64.857 pesetas abonadas al secretario de aquel Ayuntamiento en 16 de Septiembre último, si mal no recordamos, por gastos de agencia y gestiones realizadas en la corte para resolución de cobros de créditos atrasados.

Eso es lo importante, señor Gobernador, porque la gente es muy maliciosa y no es justo que suponga invulnerables á cuantos se dedican á los juegos de manos en grande escala, como muchos dicen.

Urge asimismo que se averigüe si por el arrendatario de la cobranza del contingente

provincial, se han cumplido las condiciones del contrato ó si continúa el caciquismo haciendo de las suyas al impedir que se hagan los ingresos correspondientes, con notorio perjuicio de los asilos benéficos, sobre los cuales recaen las consecuencias de la mala fe de unos y de la despreocupación de los otros.

Ya vá siendo necesario que se gire una visita de inspección á los municipios, para convencer al pueblo de que no es verdad que en ellos abundan las ilegalidades: no eximiendo de tal visita á nuestro Ayuntamiento, en el cual se dice de público existe un déficit considerable en el presupuesto. ¿No oye el Sr. Moral lo que la gente dice? Pues urge desmentir esas aseveraciones.

Hasta ahora el Sr. Moral solamente ha hecho gala de sus energías persiguiendo á los jugadores y las mozas del partido, empresa loable cuya gloria no discutiremos; mas no basta, es preciso aplicar esas energías empleadas en impedir la molienda del pimientito con aceite, en otras cosas; es preciso moralizar mucho, mucho porque esta provincia se parece á un presidio suelto y no es justo que pues los gobiernos estrujan por su parte cuanto pueden á la nación, expolien á las provincias los protegidos de los caciques, los invulnerables, los infractores de la ley, los odiosos...

## RÉPLICA

Sr. D. Juan Bautista Más.

Apreciable señor: voy á permitirle hacer algunas observaciones á su «Replica» que anoche publicó el HERALDO DE MURCIA, adelantándole desde luego que lo dicho, dicho se está, pese á quien pese.

No hubo lijereza ni cosa parecida cuando en mi artículo, á que V. se refiere, senté afirmativamente esta conclusión: no elogiarán los maestros el libro del Sr. Peral, ni lo mencionarán siquiera; y esto constituye su mejor recomendación.

Lo dije y lo repito, pues me convení hacer tiempo de que entre los representantes del magisterio en esta provincia no existe el amor al progreso de la enseñanza.

Hay, desde luego, excepciones honoríficas y así lo consigno: el señor Martínez Muñoz (D. Enrique), ferviente defensor de la enseñanza graduada, cuyos desvelos, al fin coronados por el triunfo en Cartagena, dieron noble enseñanza á todos los profesores y á todos los municipios de la península; el señor Pérez Cervera, que no se dá punto de reposo, predicando á diario desde las columnas de todos los periódicos la buena nueva de la enseñanza; D. Pedro del Alamo, obscurecido en La Unión, atropellado por la turba indolenta de caciques hidrófobos; alguno más, que no he de hacer lista de buenos profesores.

Y separando á esos cuantos, que no pasarán de una docena, que son los que meten el ruido, aquellos de quienes se ocupan las gentes, los alabados, los reconocidos como útiles, ¿qué resta?

Resta la turba de maestros oscuros los que no se ven, los que no luchan, los que vejetan arrinconados en los pueblos y en los campos y aquí mismo, en la ciudad de Murcia, cobrando su jornal, de treinta céntimos diarios en adelante, cuando llega la hora; ¡y la hora de cobrar llega tan tarde para los maestros de instrucción pública!

Recuerdo, como si hoy hubiese sucedido, la brillante campaña de los profesores de Murcia allá por los comienzos del presente año, cuando se trató

de implantar en esta población la enseñanza graduada, la nueva escuela salvadora de la niñez asesinada infelizmente en tugurios asquerosos de nuestros colegios de primeras letras.

¿Qué hicieron los profesores de instrucción pública de Murcia? ¿Qué hizo el claustro de su Escuela Normal de Maestros? Quien esto escribe ya lo dijo en otra ocasión y en otro periódico: hoy lo repite aquí para que no se olvide: desertaron todos, absolutamente todos: volvieron las espaldas y cerraron los ojos. Se trataba de una transcendental mejora, de un gran progreso, en bien de la niñez sujeta á las leyes de una pedagogía ñoña é inútil sino malsana!

Aquí tiene V., Sr. Más, ejemplo vivo de la ilustración de los maestros de primera enseñanza pública y de su probado amor á todo lo útil y bueno para el desarrollo y progreso de la cultura nacional.

En cuanto á lo que me refiere de lo ocurrido á V. con motivo de adoptar para sus educandos un texto gramatical, no lo dudo, pero nada me prueba dada la anarquía reinante en los colegios públicos de 1.ª enseñanza. ¿Que cada profesor no usa y abusa de los textos que le dá la gana? Pregúntelo usted á los padres de las criaturas trasladadas de una escuela á otra.

Ocurrió que la obra del Sr. Peral es muy buena y que serán pocos los maestros que la elogien. ¡Libreme Dios de pensar en envidias y celos mal reprimidos!

Aquí hago punto, mas si V. quiere le enviaré otros datos sobre estas cosas que, al parecer sin importancia, entran en mucha y son muy dignas de ser estudiadas.

Sayo affmo. s. s. q. s. m. b.,

José Martínez Albacete

## RAPIDA

Un abismo se abre á nuestros pies; delante de nosotros surge lo desconocido y con fuerza irresistible nos atrae; nos quiere sumergir en sus inexplorables cavernas, para siempre sepultarnos entre la negrura de sus interioridades. El risuño horizonte que á nuestras confusas miradas aparecía, convirtiéndose en tétrica nube, de tormenta próxima que de un momento á otro ha de descargar sobre nosotros y voluntariamente arrastrarnos en su rápida y torbellina corriente. Los liberales prometieron á España algo que nunca había de ser: era el horizonte sonrosado semejante á los sueños de una doncella. Hoy, al ver pasado el mejor tiempo y todo perdido, sentimos angustia; la cuerda del ahorcado nos aprieta la garganta... Pero nos espera otra cosa. Los telegramas anuncian que Sagasta está peor y Sagasta es anciano y como nosotros mortal... Y los hombres somos ambiciosos y no titubemos ante cualquiera bajera: el amor propio y el egoísmo, los dos peores enemigos del hombre, nos hace que seamos malos y que por lograr nuestra ambición no paremos mientes en la sangre que por nosotros se derrama... y Sagasta es anciano y mortal.

## EL ARTE!

Quien es el público?

Todos hablamos de lo bueno y preferimos lo malo. Hé aquí una sentencia que hacia largo tiempo revoloteaba en mi pensamiento y que no acertaba yo á comprender. Pero tienen Vds. que anoche me voy al Romea ávido de admirar el fecundo parto de la gran imaginación de Alejandro Dumas (hijo), y ¿para qué negarlo? con el pensamiento también de hoy esgrimir la pluma y decir más de cuatro perrerías á Echaide y demás compañeros en la escena. Como no quiero negar nada á Vds., queridos lectores, tenía mis dudas, á pesar de saber que cuando quieren trabajan bien, acerca de la compañía de artistas que actúa en nuestro hermoso teatro Romea; creía, repito, que anoche, dada la reputación de la obra, y dado también que el que más y que menos la había admirado antes, iba á suceder un cataclismo artístico. Pero confieso humildemente que me equivocaba.

La señora Aranáz de lo ideal pasó á lo sublime en el último acto y en la emocionante escena del tercero cuando le pide el beso al padre de su amado

y hace el sacrificio de separarse del hombre que ama, de aquel por cuyo amor se ha regenerado, de aquel que para ella lo es todo... Eso es sublime; una consumada actriz, una maestra del arte como la señora Aranáz, sólo puede llevar el convencimiento al corazón de los espectadores, hacer que se derramen algunas lágrimas. El cruel sacrificio que se impone entenece al público; créese estar delante de una escena real de la vida, presenciando uno de tantos sacrificios crueles que la sociedad en su bárbaro excepcionalismo impona.

¿Y en el quinto acto? Aquello no puede describirse; la Aranáz hace llorar, convence á todos de que están presenciando un hecho real. Imposible describir aquellas escenas. El mismo Dumas al trasladar su pensamiento al papel sólo con tanta belleza, con tanta ternura... pero tengo la seguridad que aquel portentoso ingenio lloraba; recordaba á Margarita, la protagonista.

En obras como esa son en las que la señora Aranáz revela sus envidiables dotes de actriz; allí es donde derrocha su exquisito ingenio; allí, en fin, es donde olvidándose del libreto sufre y llora, hace sufrir y llorar.

¿Para qué proseguir? Echaide rayó á una gran altura, el Thailier joven que hace real el producto de un gran ingenio; el artista que del escenario pasa á la terrible realidad de la vida... ese es Echaide en «La Dama de las Camelias».

Peró nos apartamos del tema de este artículo y se hace preciso terminarlo.

Y á Figaro retrató el gusto de las gentes en su satírico escrito titulado QUIEN ES EL PÚBLICO, allí hizo un consumado estudio del mal gusto de las gentes y puso de relieve las malas costumbres de nuestra sociedad.

Añoche al ver el vacío del Teatro Romea me acordé de Figaro... pero no quise ir en busca del público; tenía miedo á la realidad: no quería sufrir un desengaño. Entre la duda y la realidad prefería lo primero: más no por eso dejé de repetir: Todos hablamos de lo bueno y preferimos lo malo... Y no me engañaba.

Monte-Cristo.

## Nuestra palomita

No diré yo que la frecuencia del tiempo se le haya pegado el Abuelo, mas lo parece así, porque hay cosas que ni aun las traga el Poncio, quien demuestra tener unas tragaderas excelentes.

Después de haber actuado el Abuelo de peón de brega, para que Huevos Moles llegase cansado á poder del Trucha, y que este lo despachase de una pescuecera, ayer acudió el pobre á pasarle la mano por la espalda al jefe de los recoberos, creyendo cosa fácil quitarle el mal humor como se quitan las manchas de yeso en la chaqueta.

Huevos Moles no se dejó amansar por esa política felina é hizo bien. Mira V. que ir el Abuelo á hacer la visita de pésame! Solamente al que asó la manteca se le ocurre mentar la soga en casa del ahorcado y hablar de los sardíneros en casa de los recoberos.

Y eso que Huevos Moles no sabía nada de cuanto piensa el Trucha. Esta ha crecido tres palmos desde el reparto de las capas acá, pues lo que al hombre le ponía los pelos de punta es que el día en que al Abuelo le diese la pica idea de hacer el guiso final, se alzase con la jefatura Huevos Moles y como ya se ha disipado el peligro, come y bebe á la desesperada, ansioso de engordar y ponerse lustrado para cuando llegue el instante de mandar en jefe.

El Abuelo salió del nido de los recoberos con las orejas gachas, viendo que no podía domesticar á la fiera enjaulada. Huevos moles, á pesar de que ha consumido por hectólitros la tila, sigue nervioso y decidido á pelear; anoche reunió á los pimentoneros, alcayanos y peralejos para darles lectura de un manifiesto protestando del reparto de las capas, que publicará mañana en un periódico local. Pero, ¡oh dolor! cuando desvainó el documento se hallaron con que era un papel mojado.

Así debieron pensar algunos de los asistentes, porque callarse el jueves y salir ahora por peteneras protestantes, es... lo que dijo Pucheta. ¿Cuánto se rió Cascarujá al enterarse de ello! El

que esperaba su majita de bronca el jueves y salió de su cuidado felizmente, toparse ahora con que le aplican ese enemigo! Era para reírse y las risotadas de los sardíneros se oírán en Pekín, ó en Flandes, donde ha puesto un pie el Poncio con este buñuelo.

En los campos sardíneros y mantilla hay una animación grandísima, pues los primeros ven alejarse el fantasma de la jefatura de Huevos moles y los segundos confían en que apenas pase un poco tiempo, se irá el Mantilla con viento fresco, y el camastrón del Maniso se quedará de arriero en jefe. ¡Qué lástima de recaer! ¡Verse en tales manos! Lo cierto es que á ese precio salen baratas las adulaciones y que puede tirarse del faldón á cualquiera. Dentro de poco van á verse cosas muy buenas y como estamos en el secreto las sacaremos á relucir enseguida, antes de que sean dominio del público.

## TEATRO CIRCO

LA FUNCION DE ANOCHE

La función que anoche se verificó en el Teatro Circo, resultó muy entretenida y todos los jóvenes que tomaron parte en el desempeño de las obras, fueron muy aplaudidos.

Igualmente fué aplaudido el orfeón murciano del Sr. Ramirez, que cantó muy bien el hermoso himno de los boers.

«Médico cuatro horas», sainete de D. Nicolás Ortega, que se estrenó en primer término, es una obra de asunto muy complicado y bonito, está muy bien dialogada y la acción se desarrolla despertando gran interés, en el público.

Abunda en chistes, y situaciones verdaderamente cómicas, y en fin, toda la obra revela, que el autor de sus días, pudiera muy bien darle alguna compañera, honrando al arte del teatro.

El público aplaudió varias escenas y al final de la obra, el autor tuvo que presentarse en el palco escénico.

También se aplaudieron en esta obra unas cuantas morcillas que un atrevido actor, introdujo con acierto.

Nuestra enhorabuena al Sr. Ortega, desdando como todos aplaudirle de nuevo en otro ejemplar del género que tan felizmente cultiva.

S. H.

## NOTICIAS

Orfeón. Habiendo mejorado de su indisposición el director del Orfeón D. Antonio Ramirez, se cita para el domingo á las cinco de la tarde, con el objeto de reanudar las clases, á todos los alumnos inscritos y á los que nuevamente deseen inscribirse en esta corporación.

A la Corrección. Han ingresado en la Corrección, Francisco Sanchez Martinez, de 16 años y José María Martínez Sanchez, de 18, por promover esta mañana en la calle de Alfaro un fuerte escándalo y blasfemar yendo completamente beodos.

Natalicio. Esta madrugada ha dado á luz con toda felicidad un robusto y precioso niño, la joven esposa de nuestro particular amigo D. Antonio Ruiz Pastor. Nuestra enhorabuena á tan dichosos padres.

Restablecida. Se encuentra completamente restablecida de la dolencia que le ha hecho guardar cama, la distinguida esposa de nuestro amigo el Secretario de esta Audiencia, D. Antonio Gutiérrez. Nos alegramos.

Título. El día 9 firmó el ministro y se mandó al rectorado de Valencia, la Real orden concediéndole el título administrativo de auxiliar de la escuela graduada, aneja á esta Normal de maestras, á favor de doña Luisa Izquierdo Besante, con 1,335 pesetas anuales.